



Título: La Organización de Cooperación de Shanghai y el regreso de la Gran Ruta de la Seda.

Autores: Msc. Angel Rodríguez Soler y Msc. Sunamis Fabelo Concepción

Filiación académica: Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI) y Centro de Investigación de Política Internacional (CIPi), Cuba.

Introducción

“...Quien domina la Europa oriental domina el heartland, quien domine a este domina la Isla Mundial. Quien domina la Isla Mundial domina el mundo...”

Halford John Mackinder. “El pivote geográfico de la Historia” (1904)¹

Asia Central es una de las regiones más controvertidas de la historia. Antiguas y legendarias rutas migratorias cargadas de disímiles religiones, tradiciones, culturas, sabiduría, comercio y mercado subyacen entre los escombros a que las destinará el “mundo civilizado”. Hoy la región ha recobrado una importancia significativa en el marco de las relaciones internacionales debido no solo a su posición estratégica en la encrucijada de dos mundos, sino también a los importantes yacimientos de recursos naturales que posee en su territorio.

Este trabajo pretende un acercamiento hacia los avatares históricos a que se vieron sometidos los pueblos que hoy ocupan la región centroasiática, donde quedaron cercenadas importantes experiencias civilizatorias que han marcado el decursar de los acontecimientos en la región al no ser asumidas como tales por las élites que han ejercido el poder en los diferentes momentos de los Estados-Nación al estilo occidental que se han pretendido establecer allí.

Actualmente, la historia ha situado a Asia Central a modo de tablero donde asisten al Gran Juego del poder el concierto de las grandes potencias en un escenario donde otras

¹ Sir Halford John Mackinder (Gran Bretaña 1861-1947) El más influyente impulsor de la geopolítica en su país y EE.UU. Entre 1904 y 1919 elaboró una concepción teórica en la que definió a Asia Central como el *corazón continental* y afirmó que Europa Oriental era la *llave* o el Pivote de este corazón continental. Según su teoría, "quien gobierne la Europa oriental dominará el corazón continental; quien domine el corazón continental dominará la isla mundial (Eurasia y África); quien domine la isla mundial dominará el mundo". Mackinder creía imprescindible impedir una alianza entre Alemania y Rusia, porque entre ambas podrían dominar el pivote continental, lo que llevó a la idea de crear estados tapón que les separaran y en lo posible enfrentarlos entre sí.

como Rusia, China y la India están emergiendo a gran velocidad y dimensiones insospechadas.

En ese contexto, un elemento de vital importancia ha sido el papel que ha desempeñado la Organización de Cooperación de Shanghai después del 2004 cuando se ha observado un fortalecimiento y revitalización de la misma apoyada por una mayor cohesión y concertación entre sus miembros liderados por un progresivo acercamiento entre Rusia y China. Esta situación, en aras de una mayor cooperación en diferentes ámbitos de la agenda internacional ha devenido en un importante sistema de integración regional que mira e inclina la balanza hacia el Oriente, retomando la Ruta de la Seda.

La Organización de Cooperación de Shanghai en el contexto del Nuevo Gran Juego

“En esta nueva fase del Great Game los ubicuos intereses políticos y religiosos son todos parte de las reglas, pero la ruta de la seda y sus lujosas mercancías han sido reemplazadas por sueños de gas, petróleo, oleoductos y autopistas”.²

Luego del fin de la guerra fría, EUA se erigió como el gran vencedor y desde entonces Rusia fundamentalmente ha cargado con las humillaciones por parte de Occidente que le ha conferido el título de Gran Perdedor. En ese sentido, el espacio postsoviético se ha convertido también en un escenario de enfrentamientos abiertos por parte de las potencias occidentales que con el proclamado fin de llevar adelante en la región una verdadera transición hacia la democracia no ha cesado en los intentos por desconectar definitivamente la región de Rusia. Según algunos especialistas se trata de hacer retroceder a Rusia hacia sus fronteras naturales, creando el llamado “cordón sanitario”.

Por su parte, Rusia considera este espacio como su área de influencia natural y a la vez el espacio post soviético siente que pese a los infortunios tiene importantes hilos contraídos a lo largo de toda una historia de los que no puede ni quiere desamarrarse en pos de un Occidente ajeno, que no ha sido capaz de incorporar las diferencias.

Obviamente, este sería el preámbulo de ese Nuevo Gran Juego. Por otra parte, este juego evidencia la importancia que le confieren a la región estas potencias, estrechamente relacionado con la necesidad de configurar nuevas rutas de exportación e importación de recursos energéticos ante su progresivo agotamiento mundial en combinación con su alta demanda por parte de los países desarrollados y las economías emergentes.

En consonancia, la expresión “Nuevo Gran Juego o Colosal Juego” se utiliza en la actualidad para referirse a la competencia político-militar por el dominio de los nuevos Estados centroasiáticos ex soviéticos y que recuerda, por algunos de sus métodos, al Gran Juego del siglo XIX. Se utiliza el término “colosal” por las dimensiones del mismo ya que en él participan un grupo de Estados y organismos internacionales como Estados Unidos; Rusia; China; la UE; India; Turquía e Irán los que interactúan con Kazajistán; Kirguistán; Tadjikistán; Turkmenistán y Uzbekistán. A estos se suman

² Jordi Raich: “Quién controla Afganistán?”. En: Revista Papeles de Cuestiones Internacionales, Madrid, invierno, 1999-2000, no. 69, p.58.

otros actores transnacionales como el sector corporativo y las Organizaciones No Gubernamentales.³

El montaje de este “Nuevo Gran Juego” está condicionado por el rol que juega Rusia como exportador principal de los recursos energéticos en la región, estrechamente vinculado a los importantes yacimientos existentes en Asia Central y el Caspio, donde Moscú interviene jugando un papel protagónico debido a los vínculos históricos contraídos allí y a través del gigante Gazprom⁴. Vale destacar que este Gran Juego se desarrolla en un escenario donde las rutas de tránsito rusas están casi todas dirigidas hacia Occidente. Esta situación ha derivado en una fuerte dependencia energética por parte de la Unión Europea de Rusia, la cual utiliza muchas veces esta posición ventajosa como instrumento de presión política.

De ahí que los países que integran el bloque comunitario no cesen en la búsqueda de rutas alternativas de tránsito de suministros energéticos en Asia Central. Sin embargo, Rusia ha significado un importante obstáculo para la presencia de la UE en la región ya que no ha permitido a los países de Asia Central y del Cáucaso la autonomía o el margen para establecer una triangulación de intereses energéticos con la UE.

Por su parte, Estados Unidos es la potencia extrarregional con mayor presencia en la región centroasiática y sus intereses allí trascienden a los relacionados con las riquezas en materia de recursos energéticos que posee, sector en el cual ha hecho importantes inversiones.

En ese sentido vale destacar entre otros, dos puntos de fricción importantes: la instalación del escudo antimisil estadounidense y la expansión de la OTAN hacia el Este, lo cual con toda razón ha inquietado a Moscú al sentirse de esta forma presionado y acorralado por Occidente.

Ante esta situación de amenaza para la seguridad regional, la respuesta de Rusia estuvo encabezada por la llamada Doctrina Putin. Se trata de la estrategia adoptada por el mandatario ruso (2000/2004-2004/2008), que se hizo muy evidente durante su segundo mandato y que abogaba por la ejecución de la dirección oriental de los objetivos geopolíticos de Rusia, lo que incluía la recuperación de los espacios perdidos en Asia Central y el relanzamiento de las relaciones con China. La Doctrina Putin contemplaba a su vez la adopción de una política contestataria a la de Occidente basada en lo que denominan “Respuesta Asimétrica”. Sus dos textos fundamentales son el discurso de Vladimir Putin en la 43^{ra} Conferencia de Seguridad Europea, Munich 10 de febrero de 2007 y la conferencia de prensa del mandatario durante la cumbre del G-8 en Alemania ese mismo año 2007 y que “The Globe and Mail” titulara: “Lo que los medios de comunicación occidentales no quieren que sepamos de Putin”.⁵

En este contexto, tal como manifestó el mandatario ruso, y en medio de la emergencia de Rusia y China, ambas potencias intensificaron los esfuerzos por potenciar y fortalecer la actuación regional en los marcos de la Organización de Cooperación de Shanghai.

³ Al respecto véase en Villar Barroso, Oscar. *Las contradicciones ruso-norteamericanas en el espacio postsoviético de Asia Central*. Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. FFH. UH. 2011.

⁴ Empresa gasística fundada en 1989. La mayor extractora de gas natural en el mundo y la mayor compañía de Rusia.

⁵ Al respecto véase en Villar Barroso, Oscar. *Las contradicciones ruso-norteamericanas en el espacio postsoviético de Asia Central*. Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. FFH. UH. 2011.

Esta organización surge como “Grupo de Shanghai”⁶ desde 1996, a raíz de la necesidad de una mayor cohesión regional ante las consecuencias económicas y las implicaciones geopolíticas de la desintegración de la URSS en la región del Asia Central; el progresivo desarrollo económico de China; la implementación de la Nueva Política Exterior china, pilar fundamental de su Nuevo Concepto de Seguridad; la asociación estratégica chino-rusa; y las potencialidades económico-energéticas del Asia Central.

El Grupo de Shanghai tuvo por objetivo enfrentar los nuevos desafíos que implicaba para la región la nueva era post soviética. Entre 1996 y 2001, este mecanismo regional logró la solución pacífica de las disputas fronterizas entre sus miembros, el fortalecimiento de la confianza militar y el impulso a la cooperación mutuamente beneficiosa.

Progresivamente fue ampliando su campo de acción y membresía a partir de imperativos en la arena internacional que afectaban de alguna manera la seguridad regional. Vale destacar la ampliación de la UE hacia el Este y como se ha mencionado anteriormente la OTAN e instalación del escudo antimisil, así como una actitud más activa de Estados Unidos en la región.

Complementario a esto y no menos importante es la creciente necesidad de energía de China e India, así como la bonanza de los altos precios del crudo, lo cual facilita el desarrollo de las ambiciones internacionales de Rusia, para frenar el avance de Estados Unidos y la OTAN en Afganistán y el Caspio.

Estos elementos entre otros llevaron a una serie de intercambios militares y tecnológicos entre Beijing y Moscú y a posiciones diplomáticas coincidentes frente al unilateralismo y hegemonía estadounidense.

Para Asia Central, el tema de la seguridad está ligado con el desarrollo económico, debido al ambiente explosivo creado localmente por una mezcla de amenazas internas y externas. Debe tenerse en cuenta que la región está rodeada por países asociados al desarrollo de armas nucleares y de creciente efervescencia regional, tal es el caso de China, India, Rusia, Afganistán y Pakistán. La degradación socio-económica de Asia Central se agrega a las razones que preocupan y hacen obvia la interdependencia entre el progreso en seguridad y el desarrollo.

Algunos estudiosos argumentan que las actuales tendencias disimuladas que evolucionan en varios Estados de Asia Central, así como el descontento social de gran alcance con regímenes opresivos en la región y los riesgos crecientes de derrumbamiento estatal y económico, conduce al crecimiento rápido de movimientos religiosos radicales, que podrían tener implicaciones a largo alcance para la estabilidad regional.

El espacio postsoviético, y la propia Rusia, se caracterizan como se ha explicado por su heterogeneidad socio-económica y sobre todo, etno-cultural. Los pueblos que en esta

⁶ “El Grupo de Shanghai” o “*Shanghai Five*”, formado en 1996, por Rusia, China, Kazajstán, Kirguizistán y Tayikistán, cuyo objetivo era en gran parte fortalecer la confianza y el desarme en las regiones fronterizas de China con Rusia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán. El 26 de abril de 1996 los líderes de los cinco Estados, reunidos en Shanghai, firmaron el “Acuerdo para profundizar la confianza militar en las regiones fronterizas” y el 24 de abril de 1997 en Moscú firmaron el “Acuerdo para reducir las fuerzas militares en las regiones fronterizas”.

región cohabitan forman parte de una abigarrada historia de encuentros, conquistas, desencuentros, diásporas y con la conformación reciente de nuevos Estados, se han dado diversas manifestaciones de xenofobia, rusofobia, etc.

De manera que en la actualidad se encuentran en evolución una serie importante de conflictos, y lo peor es que no pocos están latentes. También hay que señalar, que en casi todos los casos, unos y otros, son alentados desde el exterior, ya sea por las fuerzas de la reacción internacional por sí misma, o con el empleo de ciudadanos originarios de estos territorios.

El fenómeno del terrorismo no puede verse ajeno al escenario descrito hasta aquí. Se trata de un terrorismo asociado fundamentalmente con los conflictos heredados de la desintegración y reconfiguración de muchos de estos Estados, que en muchos casos está asociado a conflictos bélicos internacionales. Muchas de las organizaciones que luego se acreditan estas acciones están domiciliadas en Europa occidental.

Septiembre de 2001 marcó un punto de viraje para la situación geopolítica del planeta, pues Estados Unidos iniciaba la “guerra contra el terrorismo”. Con ello, Asia Central, que comparte fronteras con Afganistán, se convirtió en centro, no sólo de las tropas destinadas a combatir a los talibanes, sino del apoyo logístico a la guerra mediante la utilización del espacio aéreo de estos países y de algunos enclaves militares.

La base aérea de Manas en Kirguistán y la base Khanabad en Uzbekistán fueron los puntos neurálgicos de la operaciones militares de Washington en la región. La entrada de tropas estadounidenses en Asia Central significó para la OCS adoptar un perfil algo más bajo, pues se originó una nueva situación caracterizada por la recomposición de los equilibrios estratégicos y de la distribución de poder en la región.

No obstante la reducción de perfil, el Grupo de Shanghai continuó dando pasos positivos en la construcción de una entidad capaz de generar en la región cierta concertación, sobre todo en temas como la seguridad regional y la cooperación económica.

Esta etapa marcó la transición institucional del Grupo hacia la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), lo que precisó la profundización de las relaciones de sus integrantes. En ello influyó de manera particular la incorporación de Uzbekistán como miembro pleno, la presencia de Estados Unidos en la región centroasiática y la adopción de los documentos fundadores de la OCS que se articularon en la Carta de la Organización, firmada en el año 2002.

El año 2003 se configuró como un segundo momento del proceso de surgimiento de la entidad regional que marcó el reacomodo de la misma ante la necesidad de ganar mayor notoriedad internacional. Lo logró a través de la coordinación de posiciones consensuadas frente a las cuestiones internacionales y con la realización de los primeros ejercicios militares conjuntos.

Puede mencionarse una tercera etapa (2004-2005) en la que la OCS alcanzó un mayor grado de institucionalización y por ende consolidó su desarrollo como un organismo regional. Ello fue posible gracias a la creación de dos órganos de carácter permanente: la Secretaría y la Estructura Regional Antiterrorista. Igualmente influyó la

incorporación de observadores a la Organización y la adopción de una política de rechazo a la presencia estadounidense en Asia Central.

Como parte de la agenda de la OCS, la lucha antinarcóticos ha sido identificada por los miembros de la Organización como una de las amenazas más importantes a la seguridad regional. En este sentido, han desplegado una serie de acciones encaminadas a combatir este flagelo transnacional.

Los principales destinos de los narcóticos provenientes de Afganistán han sido los consumidores europeos, por lo que geográficamente Asia Central y Rusia se han colocado al centro de la ruta comercializadora. Esta situación ha generado grandes estragos de seguridad en esos países, dada la agresividad de los grupos traficantes y los males acompañados al trasiego de narcóticos, como el deterioro social y la corrupción.

Durante el período 2005-2009, la OCS se caracterizó por su madurez en el trazado de políticas de seguridad regional y cooperación económica. Las primeras se implementaron con un enfoque integral que incluyó el enfrentamiento más organizado y efectivo a las causas de la inseguridad regional. Igualmente los países miembros continuaron realizando ejercicios militares conjuntos para disuadir la actuación de los grupos irregulares existentes en sus países. En tanto, las políticas de cooperación económica estuvieron encaminadas a fortalecer las instituciones correspondientes de la organización e incrementar las inversiones en los sectores del petróleo y del gas natural.

La cuestión del desarrollo energético de la región, ha sido evaluada por los miembros de la OCS como un tema de concertación, ya que los países miembros han identificado una evidente fortaleza en el mismo. Sin embargo, han persistido divergencias principalmente entre los intereses de China y Rusia, pues el primero ha accedido a los recursos energéticos en calidad de consumidor, y el segundo como productor y país de tránsito.

Hacia la Gran Ruta de la Seda

En sentido general, a partir del breve acercamiento a la evolución de la OCS, es evidente el crecimiento progresivo de esta entidad en cuanto a su concreción y sobre todo su posicionamiento y protagonismo regional en la medida precisamente en que se convierte en un importante referente y contrapeso frente los intereses e influencia de las potencias occidentales encabezadas por EUA en Asia Central.

En esta última reunión del Consejo de jefes de los Estados miembros de la OCS en Bishkek, Kirguistán, los líderes de Rusia, Kirguistán, Kazajstán, Tayikistán, Uzbekistán y China se reunieron para hablar sobre cooperación, una posible ampliación de la Organización, así como sobre los problemas internacionales, en particular, la situación en Siria, la lucha contra la amenaza de las drogas en Afganistán y el programa nuclear de Irán. Además participaron los presidentes de los países miembros observadores de la OCS: Afganistán, Irán, Mongolia, India y Pakistán.

En la misma se apoyó la iniciativa de rusa sobre Siria, sobre la transferencia de armas químicas de Siria bajo control internacional y la pronta convocatoria de una conferencia sobre la normalización de la situación en este país.

"Los Estados miembros apoyan la superación rápida de la crisis en Siria por el propio pueblo sirio respetando la soberanía de la República, el cese de la violencia en este país, el lanzamiento de un amplio diálogo político entre las autoridades y la oposición sin condiciones previas sobre la base del comunicado de Ginebra del 30 de junio del 2012", se dice en la declaración final que la OCS adoptó en la Cumbre de Bishkek, capital de Kirguistán.

Cabría preguntarse entonces ¿hacia dónde va la OCS y su nueva Ruta de la Seda hoy? Durante una reunión con su homólogo rumano Víctor Ponta, el Primer Ministro del Consejo de Estado Li Keqiang anunció que su país tratará de duplicar el comercio con los países del centro y este de Europa para el año 2018. El valor de los intercambios comerciales entre China y Europa Central y del Este llegó a 52.000 millones de dólares en los primeros diez meses de 2013. Si se alcanza la meta de Li, el comercio de China con la región debería elevarse a más de 120.000 millones de dólares en los próximos cinco años.

En esa nueva Ruta, el gigante asiático planea seguir un camino ya conocido: apoyar el financiamiento de proyectos de infraestructura a gran escala, construir un ferrocarril entre Hungría y Serbia, el apoyo financiero de su país se extenderá también a sectores como el de las manufacturas, la energía hidráulica y la energía nuclear, en parte, esto es por necesidad, pues de los 16 países europeos representados en la reunión de la Cumbre UE-China, cinco (Albania, Bosnia y Herzegovina, Macedonia, Montenegro y Serbia) no son actualmente miembros de la Unión Europea. En cambio, China planea enmarcar su cooperación en la fórmula '1+16'; esto es, China, junto a los 16 países del centro y el este de Europa, comprometiéndose, según Li Keqiang, a "complementar" el marco de la Unión Europea, no a "derribarlo"⁷.

La OCS puede recuperar la antigua Ruta de la Seda en forma de un corredor de transporte especial, podría pasar desde China hasta Europa a través de Rusia y países de Asia Central, según se expresó en la cumbre de la OCS en Bishkek, la idea cuenta con el apoyo de todos los miembros de la organización.

El objetivo del proyecto es construir una red de carreteras única desde el océano Pacífico hasta el mar Báltico, eliminar las barreras comerciales, reducir el plazo de despacho de las mercancías y activar los ajustes financieros en divisas nacionales. Una de las opciones es trazar un corredor de transporte Europa-Oeste de China, a través de Kazajstán hasta Rusia y luego hasta el golfo de Finlandia y el mar Báltico a través de Oremburgo y San Petersburgo por las carreteras federales rusas. La extensión estimada de este itinerario es de casi ocho mil quinientos kilómetros.

La OCS es un ejemplo de Nuevo-Regionalismo, por el carácter multifacético en las relaciones que existen entre sus participantes y que cuenta con un importante elemento a su favor para establecer vínculos socioeconómicos. Nos referimos a la existencia de una posibilidad de complementariedad entre las economías de sus miembros, lo cual permite establecer relaciones ganar-ganar a pesar de las profundas asimetrías existentes. En este caso es importante destacar el papel de China como proveedor de financiamiento y productos industriales, en el caso de Rusia, su capacidad de asistencia en tecnologías de avanzada, mientras que los países centroasiáticos poseen abundantes recursos naturales.

⁷ Texto completo en: <http://actualidad.rt.com/economia/view/112549-china-ruta-seda-europa-asia-central>

A pesar de los avatares históricos y salvando la distancia temporal y obviamente las experiencias civilizatorias que quedaron subsumidas en el pasado, la OCS ha constituido una oportunidad regional, autóctona que intenta desde adentro superar los problemas más acuciantes que enfrentan hoy estas sociedades post soviéticas tantas veces ya desintegradas y reintegradas arbitrariamente.

Por una parte, una herramienta muy importante en ese sentido han sido los vasos comunicantes a nivel cultural, específicamente lo que está relacionado con el respeto y rescate de la tradición en cuanto a cultura política, el regreso a los orígenes. El insertar estos elementos en la nueva dimensión geopolítica que ha cobrado la región, la emergencia de las economías rusa, india y china así como el papel protagónico de Beijing entre otros factores que se están desarrollando en el contexto de las relaciones internacionales en el mundo actual, ha permitido apartar la mirada de occidente en la medida que esto ha sido posible y volverse en una especie de regreso por la Ruta de la Seda.

Por otro lado, este no es solo un regreso cultural. La antigua ruta que otrora guiaba el camino de valiosas mercancías, entre otros misterios, que se desconocían y cautivaban en occidente, hoy traza sus caminos, de vuelta al Mar Amarillo con rutas de tránsito de suministro energético.

Sin dudas, Asia Central o “el corazón de la Tierra”, ha estado marcando la historia y condicionando el desarrollo civilizatorio de la humanidad a través de los tiempos. Desde la antigua Ruta de la Seda hasta el tablero centroasiático en el que tiene lugar hoy un gran juego geopolítico de poderes, la región por su propia naturaleza se ha visto condicionada por influencias extrañas y ajenas; sin embargo, a la vez, ha estado condicionándolas.

La OCS nacida desde y para el gran juego pretende, justamente, aprovechar y avanzar en este particular a favor de la estabilidad y el desarrollo regional. No obstante, sus principales promotores, Rusia y China, tienen ante sí una gama nada desdeñable de retos que pudieran atentar contra la propia estabilidad regional por la que tanto abogan. Los puntos de fricción que comparten y su condición de vecindad así como los intereses particulares que tienen en la región centroasiática son elementos que difícilmente escapan a lo interno de la OCS y por ende pudieran reproducir peligrosamente una nueva fase de los tradicionales mecanismos de dominación que ha sufrido la región.

BIBLIOGRAFÍA

- Brzezinski, Zbigniew. **Game Plan: A Geostrategic Framework for the Conduct of the U.S.–Soviet Contest**. The Atlantic Monthly Press. Boston. 1986
- Brzezinski, Zbigniew, El juego estratégico, Planeta, Buenos Aires, 1988.
- Brown Infante, Francisco; Colman Ferrer Figueroa, Francisco Florentino Graupera y Rebeca Oroza Busutil. **Europa del este: El colapso**. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 2002.
- Dacal, Ariel y Brown, Francisco. “Rusia: Del socialismo real al capitalismo real”, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2005.
- Díaz Lezcano, Evelio: **Breve historia de Europa contemporánea (1914-2001)**. La Habana, Editorial Félix Varela, 2008.

- De La Puente Abreu, Carlos Akira. **El carácter del Multilateralismo en el espacio sociopolítico de la Comunidad de Estados Independientes. Antecedentes, realidades y perspectivas.** Centro de Estudios Europeos. Investigación Anual Inédita. 2006.
- De La Puente Abreu, Carlos Akira **Las relaciones entre Rusia y China y su impacto en Asia Central.** Informe Especial. Centro de Estudios Europeos. 2007.
- González Marrero, Claudia. **Panorámica de los intereses energéticos en Asia Central.** Informe Especial. CEAO. Marzo 2009
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa. Graciela Pérez Gavilán y Fernando Montiel. **El corazón del mundo. Asia Central y el Cáucaso.** Editorial Ariete. Montiel & Soriano Editores S.A. de C.V. Ciudad México 2005. México.
- Hopkirk, Peter. **Demonios extranjeros en la Ruta de la seda.** Laertes ediciones, Massachussets, 1997
- Humpierre, Rodolfo . **El caso Gazprom como paradigma de la expansión económica en la política exterior de Rusia.** Informe Especial. Centro de Estudios Europeos. 2009.
- Stalin, J. V. Obras Escogidas. Volumen II (1946-1953). Editorial Progreso. Moscú, 1955.
- Villar Barroso, Oscar. **Contradicciones ruso-norteamericanas; su manifestación en el territorio de la República de Kirguistán.** Tesis de Maestría. VI Edición de la Maestría en Historia Contemporánea. Mención Relaciones Internacionales. FFH. UH. 2008.
- Villar Barroso, Oscar. *Las contradicciones ruso-norteamericanas en el espacio postsoviético de Asia Central.* Tesis para optar por el grado científico de Doctor en Ciencias Históricas. FFH. UH. 2011.
- “Asociación Oriental”: ¿Cordón sanitario en torno a Rusia?** En: <http://labanderanegra.wordpress.com/2009/04/05/%E2%80%9CAsociacion-oriental%E2%80%9D-%C2%BFcordon-sanitario-en-torno-a-rusia/>. Consultado
- Colectivo de autores **La UE, Rusia y los «Nuevos Estados Independientes» occidentales (Belarús, Moldova, Ucrania).** Academia Europea de Ciencias y Artes en España. En: <http://www.academia-europea.org/publicacionesdetalle.php?idpublicacion=31>. Consultado en: 2008.
- Fernández Sola, Natividad (2007): **La Unión Europea en el Cáucaso Sur y Asia Central: las limitaciones de la política de vecindad.** Real Instituto Elcano, ARI N° 43/2007 En: http://www.unizar.es/union_europea/wpapers.htm. Consultado en: 2008.
- García Cantalapiedra, David. **EEUU, la OTAN y la necesidad de una nueva estrategia transatlántica en el “Gran Asia Central”.** EEUU y Diálogo Transatlántico, Real Instituto Elcano (REAL INSTITUTO ELCANO, 19/03/08): En: <http://www.almendron.com/tribuna/19391/eeuu-la-otan-y-la-necesidad-de-una-nueva-estrategia-transatlantica-en-el-%E2%80%9Cgran-asia-central%E2%80%9D/>. Consultado en 2008.
- Soto, Augusto: **Asia Central en el fluido horizonte geoestratégico de la UE.** Documentos de Trabajo. Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégico, N°. 29, 2007 En: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2362085>. Consultado en: 2007.
- Villar Barroso, Oscar Julián. **El Movimiento de Shanghai y sus aportes a las Relaciones Internacionales.** En el sitio del Centro de Estudios sobre Asia y Oceanía. En: <http://www.ceao.cu/ponencias.html>. Consultado en 2009.